

Santuarios de Altura en Creta: Una mirada a las montañas sagradas de la Civilización Minoica

María Constanza Ceruti¹

Resumen

El presente trabajo aborda el paisaje sagrado de la isla de Creta y su importancia ritual para la civilización minoica. La civilización minoica concebía a las montañas con dos cumbres como manifestaciones simbólicas de los principios masculino y femenino, en virtud de su semejanza con los cuernos del toro y los pechos femeninos respectivamente. En el plano espacial y arquitectónico, dicha concepción dio sustento al fenómeno de los santuarios de altura, situados en las elevaciones más prominentes de la isla; así como a la erección ritual de «cuernos de consagración» en palacios vinculados espacial y visualmente con las montañas sagradas. El arte minoico canalizó dichos principios religiosos en la elaboración de figurillas votivas como ofrendas para los santuarios de montaña, las cuales representaban toros y mujeres con pechos descubiertos, e incorporó dichos motivos en los frescos naturalistas de los muros de los palacios. Complementarios de los sitios rituales en altura fueron los santuarios minoicos en cuevas, que llegaron a cumplir posteriormente un papel fundacional en la mitología clásica vinculada al dios Zeus.

Palabras clave: santuarios - montaña - cueva - minoica - Creta

Introducción

Enmarcada dentro de la tradición cultural de la Edad del Bronce, la cultura minoica floreció en las islas griegas del mar Egeo entre el 3000 y el 1500 a. C. constituyéndose en la más antigua de las civilizaciones desarrolladas en suelo europeo. En la vida religiosa de la civilización minoica, al igual que entre las sociedades contemporáneas de Asia Menor, se advierte la importancia del culto a la diosa femenina y al toro. Ambos principios, femenino y mas-

culino, se conjugan en la geografía sagrada de la montañosa isla de Creta, traduciéndose en la adoración de colinas con dos cumbres, por su semejanza con cuernos taurinos y pechos femeninos. De allí se deriva el particular fenómeno de los santuarios de altura cretenses (*peak sanctuaries*) y su relación con los palacios minoicos (Fig. 1).

Los palacios de la civilización minoica parecen haber sido construidos en relación es-

¹ Instituto de Investigaciones de Alta Montaña, Universidad Católica de Salta.



Fig. 1. La geografía montañosa de la Isla de Creta. (Todas las fotografías que se incorporan en este artículo pertenecen a la autora.)

pacial con las montañas sagradas más importantes de la isla de Creta. El Palacio de Phaestos tiene vista al Monte Ida (2.456 m), el pico más alto de la isla; en tanto que el palacio de Zakros parece estar vinculado al santuario de altura Petspodas. El famoso palacio de Knossos está vinculado visualmente con la colina sagrada de Jouktas. A la vez que el santuario de altura de Karphi, en las montañas Selene, domina la línea de costa en la que fuera erigido el palacio de Malia. También domina la planicie de Lassithi, con los montes Dikti, en cuyas laderas, vecina a la villa de Psychro, se encuentra la cueva Diktaion, identificada como el lugar de nacimiento del dios Zeus.

Para la realización de la presente investigación la autora visitó personalmente el santuario de altura en el promontorio de Karphi, las inmediaciones de la colina sagrada de

Jouktas, el palacio de Knossos, la cueva Diktion en la planicie de Lassithi y el Museo Arqueológico de Agios Nicholas, en la isla de Creta. En la isla de Santorini visitó el Museo de la Prehistoria de Thira, las ruinas minoicas de Akrotiri, el volcán Nea Kameni y las aldeas cicládicas de Fira, Firostefani y Oia. Se entrevistó personalmente con el Dr. Robin Osborne, de la Universidad de Cambridge y con el Dr. Richard Bradley, de la Universidad de Reading, quienes le facilitaron bibliografía específica sobre el tema.

El palacio de Knossos y la colina sagrada de Jouktas

El palacio de Knossos fue construido aproximadamente en el año 1900 a. C., en el centro de la isla de Creta, a mitad de camino entre el



Fig. 2. Sala del Trono en el Palacio Minoico de Knossos.

mar y la colina sagrada de Joukulas. Según la tradición, Knossos era residencia del sabio rey Minos; así como del bestial Minotauro y su mítico laberinto. Knossos también aparece vinculado al mito de Dédalos e Ícaro, cuyas alas de cera se derritieron al volar cerca del sol (Apolodoro 1950: 122-123).

Las extensas excavaciones y reconstrucciones efectuadas por Sir Arthur Evans en Knossos revelaron la avanzada capacidad arquitectónica de la civilización minoica, plasmada en edificios de varias plantas, áreas de almacenaje con gigantescas ánforas de cerámica *pythoi*, pozos de alumbrado, el uso de troncos para reforzar la mampostería, las distintivas columnas pintadas de marrón, las criptas hipóstilas, el sistema de drenaje y los lavatorios para purificaciones rituales.

El complejo palaciego de Knossos cuenta

con un ala occidental, núcleo de actividades religiosas y administrativas, que comprende el denominado Santuario Tripartito y la Sala del Trono (Fig. 2). El denominado Corredor de la Procesión cuenta con un significativo fresco representando a devotos que cargan ofrendas. El sector oriental parece haber albergado el área residencial, incluyendo el llamado «megaron de la reina» y el Hall de las Hachas Dobles; así denominado por la presencia del motivo sagrado del hacha de dos cabezas, interpretado como un signo nobiliario, a la vez que símbolo de la gran diosa madre (Davaras 2005a: 22).

Uno de los principales logros artísticos de la civilización minoica son los frescos naturalistas con motivos florales o marinos, así como aquellos reproduciendo escenas. Los frescos en el palacio de Knossos ofrecen vívidas representaciones de procesiones de ofrendas, acti-

vidades de cortesanas y juegos acrobáticos con toros. Los frescos minoicos demuestran la importancia del motivo de los pechos femeninos en el arte de la época (Fig. 3).

Según Costis Davaras, la complejidad del plano arquitectónico de Knossos, sumada a la apariencia ruinoso provocada por las sucesivas catástrofes naturales, habrían contribuido a la identificación del mismo con el mítico laberinto, noción a la cual también habría contribuido la profusión del símbolo nobiliario del hacha doble, inciso en pilares y paredes, por su denominación de *labrys* (Davaras 2005a: 5). Por otra parte, se considera que las pinturas murales que representan la tauromaquia minoica, así como el exquisito fresco de un toro a la carga, sobre el pórtico occidental (Fig. 4), podrían haber coadyuvado a la formulación de la leyenda del Minotauro.

El Minotauro, hijo legendario de una mujer y de un toro, habría sido enviado por el dios Poseidón como castigo al rey Minos (Apolodoro 1950: 82-83). La bestia habría sido custodiada en el laberinto construido por Dédalos y periódicamente alimentada con el sacrificio de jóvenes y vírgenes, hasta ser muerto por el héroe Teseo, con la ayuda de Ariadna, hija del rey Minos (Apolodoro 1950: 119-122).

La colina sagrada de Joutkas

Joutkas es una colina de pequeña altura pero de gran sacralidad en el paisaje de la isla de Creta. Al ser observada desde los barcos en el mar, su forma cónica parece dominar el horizonte sobre la bahía de Iraklion. Sin embargo, la aproximación física a Joutkas permite advertir que se trata en realidad de una montaña con dos cimas, cuya orografía puede ser asemejada simbólicamente tanto a los cuernos del toro, como a los pechos de la diosa femenina. Las alturas de Joutkas están coronadas por un importante santuario de altura, con recintos

altamente visibles, que constituye uno de los más destacados ejemplos de arquitectura religiosa de montaña vinculada a los palacios minoicos (Bradley 2000).

La colina de Joutkas o Joukulas era fuente del agua dulce que la sofisticada ingeniería hidráulica minoica canalizaba hacia los acueductos y sistemas de cloacas de Knossos. Durante una visita al palacio, se advirtió que los grandes Cuernos de Consagración (*horns of consecration*) labrados en roca, se encuentran posicionados de tal modo que enmarcan perfectamente a la colina de Joutkas en el horizonte (Fig. 5). El símbolo religioso conocido como «cuernos de consagración» está vinculado a la adoración del toro profesada por los minoicos (Davaras 2005b: 22). A la vez, en relación al principio religioso femenino, se vincularía al simbolismo de los pechos.

Características de la civilización cretense son las figuras de arcilla representando a deidades femeninas o sacerdotisas, con los pechos descubiertos, vestidas con elegantes faldas de estilo minoico. Conocidas como diosas serpientes (*snake goddesses*), suelen llevar los brazos en alto sosteniendo dos víboras, símbolo de eternidad e inmortalidad (Davaras 2005a: 20 y 27).

Los santuarios de altura de Creta y el sitio de Karphi

Los santuarios de altura surgieron en Creta poco antes del final del tercer milenio antes de Cristo, durante el Período Minoico Medio, como lugares de adoración y centros de peregrinaje (Davaras 2005b: 18). Los santuarios de altura cretenses se encuentran ubicados al aire libre en cimas de montañas prominentes, contando con manifestaciones arquitectónicas de escasa magnitud y con variedad de ofrendas artefactuales, entre las que predominan las figurillas de cerámica. En el museo arqueo-



Fig. 3. Fresco minoico representando figura femenina.



Fig. 4. Fresco minoico representando un toro.

Fig. 5. Cuernos de Consagración minoicos en Knossos y la colina de Jouktas en el horizonte.

lógico de Iraklion existe una representación de un santuario de altura realizada en una vasija de libaciones o *rython*, hallada en el palacio de Zakros (Davaras 2005a: 25-26).

La bibliografía especializada reconoce aproximadamente 25 santuarios de altura minoicos concentrados en el centro y Este de la isla de Creta, en cotas de altitud comprendidas entre 500 y 2.500 metros sobre el nivel del mar, de acuerdo a las posibilidades de la orografía insular. Dichos sitios cuentan, entre sus características distintivas, con el emplazamiento en puntos prominentes, con amplia vista al paisaje circundante y vinculación a los palacios minoicos cercanos, compartiendo rasgos arquitectónicos tales como terrazas, muros, recintos, fachadas y altares (Bradley 2000: 101).

Los santuarios de altura cretenses contienen ofrendas votivas relacionadas con la propiciación de la fertilidad animal y humana. En las figurillas votivas de arcilla predominan las representaciones en miniatura de toros y de «diosas» con pechos descubiertos (Fig. 6 y 7).

A diferencia de los santuarios cretenses en cuevas, los santuarios en las cumbres montañosas usualmente no presentan elementos trabajados en metal. Las cantidades de cenizas y material quemado hallados en los santuarios de altura minoicos sugieren que habrían sido utilizados como altares de sacrificios (Bradley 2000: 101).

Durante la visita efectuada al museo de arqueología en el poblado de Agios Nicholas se pudo apreciar una numerosa colección de figurillas procedentes de otros santuarios de altura del Este de Creta, tales como Petsophas, Prinias, Etiani, Kephala, Kalamaki y Xerokampos (Davaras 2005b). Se observaron estatuillas masculinas y femeninas, que probablemente representaran a los devotos mismos, en su intento de prolongar simbólicamente su permanencia en el centro de peregrinación (Davaras 2005b: 18), además de figuras votivas de partes del cuerpo humano, presumiblemente asociadas a plegarias y ritos de curación (Davaras 2005a: 26). Las figurillas de toros (y manadas



Fig. 6. Colección de miniaturas minoicas.



Fig. 7. Estatuillas minoicas en el Museo de Agios Nicholas.

de bóvidos en miniatura) encontradas en santuarios de altura han sido explicadas como sacrificios sustitutivos (Davaras 2005b: 22). Desde un punto de vista comparativo, puede ser interesante señalar que en los santuarios de altura de la civilización Inca en los Andes sudamericanos también se han encontrado figuras antropomorfas y zoomorfas (representando llamas) que han sido consideradas alternativamente como sacrificios sustitutivos y como ofrendas propiciatorias (Ceruti 1999 y 2003).

Según Adams (2004: 29), la mayoría de los santuarios de altura de Creta habrían estado en uso durante el Período Protopalaciego (1900-700 a. C.), existiendo una aparente preferencia por los santuarios en cavernas durante el Período Neopalaciego (1700-450 a. C.), época en la que solo el santuario de la colina de Juktas continuó siendo utilizado en conexión con el palacio de Knossos (Adams 2004: 27-29).

El santuario de altura de Karphi

El santuario de altura de Karphi se encuentra ubicado a una altitud aproximada de 1300 metros sobre el nivel del mar, en un filo rocoso de los montes Selene (*Oros Selena*), que domina visualmente la planicie de Lassithi y la línea de costa septentrional del centro-este de la isla de Creta, donde se ubica el palacio de Malia (Fig. 8). El santuario de Karphi está emplazado en un angosto filo, coronado con un distintivo promontorio rocoso, que se abre a un profundo precipicio que cae a pico en dirección a las colinas costeras (Fig. 9). En dirección opuesta, hacia la planicie de Lassithi, el terreno es más suave y el sitio queda conectado con otras cumbres de la región. Durante la visita al sitio, además de apreciar la espectacularidad del emplazamiento, la autora identificó en la arquitectura rasgos que sugieren su carácter predominantemente ceremonial. En trabajos bibliográficos consultados hace varios años se hacía mención a Karphi como un «refugio» (Osborne 1998:114); aunque en



Fig. 8. Macizo montañoso de Oros Selene.



Fig. 9. Promontorio sagrado de Karphi.



Fig. 10. Ruinas del santuario de altura de Karphi.

publicaciones más recientes el sitio aparece caracterizado entre los santuarios de altura de la isla (Adams 2004:29).

Un camino conduce desde una antigua fuente situada en el acceso al sitio, hacia una cumbre de regular extensión que se eleva en las cercanías del promontorio rocoso de Karphi. La cima, plana y extensa, se encuentra ocupada por una plataforma rectangular de muros bajos; rodeada parcialmente de recintos que han sido construidos en las laderas, inmediatamente debajo de la cima, al abrigo del viento. Dicha cumbre se une mediante un angosto filo rocoso con el abrupto y prominente afloramiento que domina al sitio. En el anfiteatro natural que se forma en la hoyada por debajo del filo, a la sombra del empinado promontorio, se observa lo que parece ser el sector principal del santuario, con terrazas ornamentales y recintos de alta calidad arquitectónica (Fig. 10). A cierta distancia del sector prin-

cipal, en una cumbre secundaria con vista al monte Dikti, se advierten algunas estructuras de muros bajos, con densidad variable de tios cerámicos en superficie. Según se informa en la bibliografía especializada, las ofrendas halladas en el sitio de Karphi incluyen una importante variedad de estatuillas femeninas de estilo minoico (Osborne 1998:47).

Oros Dikti, Psychro y los santuarios minoicos en cuevas

La mitología griega clásica parece haber asimilado a las deidades femeninas de la civilización minoica con la diosa Rhea, madre de Zeus, y con la diosa de la Tierra, Gaia. En este marco, se ha atribuido un papel destacado a algunas de las montañas más sagradas de Creta, en la mitología en torno al nacimiento del dios Zeus. La mitología sostiene que Rhea abandonó a su marido Cronos en razón de su

inclinación a devorar a sus propios hijos; para dar a luz a Zeus en la intimidad de la cueva del Monte Dikti, en la isla de Creta. Según el historiador griego Apolodoro (1950: 20), el divino Zeus, en su tierna infancia, habría sido dejado al cuidado de los *creteos* en la cueva Dicte, del monte homónimo. Alternativamente, la leyenda sostiene que Gaia habría acarreado a Zeus bebé hacia la cumbre más elevada de Creta, el monte Ida (2.456 m), en donde el niño habría crecido al cuidado de las ninfas (Bernbaum 1990: 106).

El monte Dikti u *Oros Dikti* (2.148 m) domina la planicie de Lassithi, en el oriente de Creta. La entrada a la importante cueva, *Diktaion antron*, se encuentra localizada a 1.000 metros sobre las laderas de la montaña, en las cercanías de la villa de Psychro. La cueva Diktaion penetra profundamente en el substrato calizo de la montaña, conduciendo a cámaras con estalactitas y estalagmitas, que culminan en un pequeño lago situado en el sector de mayor profundidad de la caverna (Fig. 11).

El santuario de cueva minoico en el Diktaion fue visitado por Sir Arthur Evans hacia fines del siglo XIX, y posteriormente excavado por uno de sus colegas. Se descubrió que la cueva de Psychro alojaba en una antecámara una mesa de ofrendas de piedra y numerosas figurillas humanas y de animales (Bradley 2000: 18). Un importante conjunto de ofrendas recuperadas del lago en el interior de la caverna incluyó sellos de metal, punzones de bronce, cuchillos, anillos y figurillas (Bradley 2000: 100). Otros artefactos característicos de la civilización minoica, que eran habitualmente depositados como ofrendas en cuevas, comprenden la cerámica de estilo Kamares, las espadas votivas, las joyas de oro y las jarras de libaciones (Davaras 2005a: 27).

Desde la perspectiva de la geografía sagrada, es interesante señalar que Zeus, el supremo dios griego asociado con el trueno y el rayo,

con asiento en el Monte Olimpo (y adorado también en otras montañas de Grecia continental), remonta su origen mítico a una caverna de Creta, siendo que la civilización minoica cultivó en forma complementaria la sacralización de picos montañosos y cuevas como espacios privilegiados para la construcción de santuarios y espacios de ofrenda.

Consideraciones y conclusiones

La religiosidad de la civilización minoica se desarrolló en íntima armonía con los paisajes montañosos de Creta. Las elevaciones con dos cumbres fueron concebidas como manifestaciones orográficas de los sagrados principios masculino y femenino; como representaciones simbólicas de los cuernos del toro y los pechos femeninos, valorados tradicionalmente en las creencias y ritos religiosos de Asia Menor.

En el plano espacial y arquitectónico, resultante del sistema de creencias de los antiguos cretenses, surgió el fenómeno de los santuarios de altura, situados en las elevaciones más prominentes de la isla; así como la erección ritual de «cuernos de consagración» en palacios vinculados espacial y visualmente con las montañas sagradas. El arte minoico canalizó los principios religiosos en la elaboración de figurillas votivas representando toros y mujeres con pechos descubiertos (muchas destinadas específicamente como ofrendas para santuarios de altura), además de incorporar los mismos motivos en los exquisitos frescos naturalistas que adornaban los muros de los palacios. Complementarios de los sitios rituales en altura, los santuarios en cuevas de la isla de Creta constituyeron otro rasgo distintivo del mundo ceremonial de la civilización minoica. En algunos casos, dichos santuarios en cuevas llegaron a cumplir un papel fundacional en la mitología clásica vinculada al dios Zeus, la prin-



Fig. 11. La cueva Diktaion y su santuario.



Fig. 12. Aldea cicládica en la Isla de Santorini.



Fig. 13. Ruinas minoicas de Akrotiri en Santorini.



Fig. 14. Volcán Nea Kameni en la caldera de Santorini.

principal divinidad del Olimpo griego.

Por otro lado, las catástrofes naturales vinculadas a montañas tuvieron impacto en el desarrollo y eventual decadencia de la civilización minoica. Una parte considerable de la arquitectura palaciega de Creta fue afectada por terremotos; aunque también parece haber ocasionado importante destrucción el tsunami provocado por la masiva erupción volcánica que dió origen a la caldera de la distante isla de Santorini, en 1650 a. C. (Fig. 12).

Al iniciarse las influencias minoicas en el archipiélago de las Cícladas, aproximadamente en el 2000 a. C., la isla de Santorini era conocida como «la redonda» o *strongili*, y contaba con un cono volcánico que sobresalía 1.800 metros sobre el nivel del mar (Doumas 1980). Testimonio de la ocupación minoica de Santorini son las ruinas de Akrotiri, que fueron cubiertas por la ceniza volcánica de la erupción que hizo colapsar gran parte de la isla en el mar (Fig. 13). La trágica erupción creó la dramática caldera que domina el paisaje actual de la isla, en cuyo centro se yergue la isla volcánica de Nea Kameni (Fig. 14). Según algunos autores, la catástrofe habría originado el mito de la destrucción de la Atlántida (Doumas 1980). Indudablemente, el impacto de las olas gigantes y movimientos telúricos en la isla de Creta contribuyó a la decadencia de la civilización minoica.

Agradecimientos

La autora agradece al CONICET y a la Universidad Católica de Salta. Expresa su reconocimiento a la memoria del Dr. Juan Schobinger. En el marco del presente trabajo, agradece las entrevistas mantenidas y la bibliografía facilitada por Robin Osborne, de la

Universidad de Cambridge y Richard Bradley, de la Universidad de Reading.

Referencias bibliográficas

- Adams, Ellen. Power and ritual in Neopalatial Crete: a regional comparison. *World Archaeology* [Oxford] 36 (1) 2004.
- Apolodoro. *Biblioteca*. Sección de Historia Antigua y Medieval. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 1950.
- Bernbaum, Edwin. *Sacred Mountains of the World*. Berkeley: Sierra Club Paperback Library, 1990.
- Bradley, Richard. *An Archaeology of Natural Places*. Londres: Routledge, 2000.
- Ceruti, María Constanza. *Cumbres Sagradas del Noroeste Argentino*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Buenos Aires (EUDEBA), 1999.
- . *Lhullaillaco: Sacrificios y ofrendas en un santuario inca de Alta Montaña*. Publicación del Instituto de Investigaciones de Alta Montaña. Salta: Ediciones de la Universidad Católica de Salta, 2003.
- Davaras, Costis. *Knossos and the Herakleion Museum. Brief illustrated archaeological guide*. Atenas: Hannibal Publishing House, 2005a.
- . *Hagios Nikolaos Museum. Brief illustrated archaeological guide*. Atenas: Hannibal Ediciones, 2005b.
- Doumas, Christos. *Santorini. The prehistoric city of Akrotiri*. Atenas: Hannibal Ediciones, 1980.
- Osborne, Robin. *La formación de Grecia (1200-9 AC)*. Barcelona: Grijalbo, 1998. Barcelona.
- . *La Grecia Clásica*. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.

*Recibido: junio de 2013
Aceptado: diciembre de 2013*

